

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PARTICIPANTE: YESSICA WENDY GARCÍA JUÁREZ

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Dentro del proceso de la evaluación formativa se pueden identificar dos dimensiones: la centrada en el docente y la centrada en el alumno. Ambas dimensiones se integran para crear un ambiente educativo diverso, inclusivo y empático. Además, son complementarias y, al implementarse de manera efectiva, contribuyen a crear un entorno educativo enriquecedor que favorece el desarrollo integral de los estudiantes.

DIMENSIÓN CENTRADA EN EL DOCENTE

En cuanto a la dimensión referida a los docentes; se ve reflejada mi autonomía al diseñar y realizar una planeación adecuada a las necesidades e intereses reales de los alumnos y su contexto, pues recordemos que una de las principales características de la NEM es brindarle al docente la libertad de tomar los contenidos que creamos primordiales trabajar.

Es fundamental tener clara cuál es el alcance que mi autonomía docente tiene, ya que dentro del diseño de mi planeación puedo focalizar la atención educativa de mis alumnos, y tomo las decisiones que me permitan contextualizar, jerarquizar y ordenar los contenidos nacionales, así como incluir contenidos locales, de acuerdo con los intereses, habilidades y necesidades de mis alumnos que hagan posible su aprendizaje.

La evaluación centrada en el docente implica que el docente asume un papel activo en la planificación, ejecución y análisis de los procesos evaluativos. En mi grupo de primer grado, donde

los niños aún están adquiriendo habilidades básicas, como docente y guía debo utilizar una variedad de herramientas que me permitan ver todos los avances y aspectos a mejorar de mis alumnos.

Por ejemplo, en la enseñanza de la lectoescritura, utilicé la observación directa durante las sesiones de lectura en voz alta y escritura individual de textos. Al escuchar a los niños leer, puedo identificar no solo su nivel de fluidez, sino también su comprensión del texto. Estas observaciones me permiten adaptar mis estrategias de enseñanza, como introducir juegos que refuercen la comprensión lectora o implementar actividades que mejoren su destreza lectora.

En otro ejemplo, al finalizar una secuencia didáctica sobre los números, organicé una serie de actividades en las que los alumnos por medio de diferentes juegos debían contar objetos, clasificar y resolver problemas sencillos. En lugar de una prueba tradicional, preferí seguir apoyándome de la observación directa durante estas actividades, tomando todas las notas que podía sobre su desempeño, tanto de los niños más hábiles, como de los que requerían más apoyo.

DIMENSIÓN CENTRADA EN EL ALUMNO

La dimensión centrada en el alumno de la evaluación formativa es fundamental para el desarrollo de un aprendizaje significativo y autónomo en los estudiantes. En esta perspectiva, el docente asume un papel facilitador y guía, promoviendo un entorno donde los alumnos se convierten en protagonistas de su propio aprendizaje.

Uno de los principales procesos evaluativos centrados en el alumno es la autoevaluación y coevaluación. Este enfoque invita a los alumnos a reflexionar sobre su desempeño y progreso. En el aula, utilizo estrategias como el que entre pares revisen sus escrituras, las lean entre ellos y puedan brindarse retroalimentaciones sobre correcciones que hay que hacer. Con esta estrategia, se dan cuenta de la diversidad de escritura que se presenta en el aula, y que reflexionen sobre que, así como hay errores en sus escrituras propias, las hay también en las escrituras de sus compañeros, validando y normalizando el error. Conforme comparan y corrigen sus escrituras, pretendo que los niños sean cada vez más autónomos en la gestión de sus propios aprendizajes. Esta práctica no solo fomenta la autorreflexión, sino que también les ayuda a establecer diálogos asertivos, empáticos y de respeto entre iguales.

Y para tener una visión más amplia de qué es lo que piensan los alumnos, suelo acercarme a ellos para hacerles ciertas preguntas o cuestionamientos donde les doy la oportunidad a los alumnos de que me expliquen cómo realizaron sus trabajos o cómo comprendieron ciertas ideas. Por ejemplo, en la asignatura de matemáticas al tratarse de ejercicios como operaciones o resolución de

problemas matemáticos, les pregunto “¿por qué pusiste ese resultado?”, “¿me puedes mostrar qué es lo que estás haciendo?”, “¿qué fue lo que sumaste/restaste aquí?”, “¿cómo fue que llegaste a esa respuesta?” etc., así los alumnos explican y yo identifico cómo se está desarrollando su razonamiento matemático y qué hace falta trabajar.

Aparte de lo anterior, también utilizo herramientas como rúbricas y listas de cotejo. Con el apoyo de estos instrumentos los alumnos pueden comprender mejor lo que se espera de ellos y cómo pueden alcanzar los aprendizajes esperados.

Conclusión

En conclusión, la integración de las dos dimensiones de la evaluación formativa en mi práctica docente transforma la forma en que los alumnos y yo abordamos el aprendizaje. Al centrarme en la evaluación del aprendizaje, puedo medir el progreso y adaptar mis estrategias pedagógicas; al mismo tiempo, al implementar la evaluación para el aprendizaje, empodero a mis niños, fomentando su autoconocimiento y su capacidad para reflexionar sobre su propio proceso educativo. Este enfoque no solo mejora el rendimiento académico, sino que también promueve un aprendizaje significativo y duradero.

La evaluación formativa es un componente esencial del proceso educativo, especialmente en contextos como la educación primaria, donde los estudiantes están en etapas críticas de desarrollo. Este enfoque promueve un aprendizaje más significativo y autónomo, ya que alienta a los estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso ya asumir un papel activo en su educación. Las estrategias de autoevaluación, retroalimentación continua y aprendizaje colaborativo son herramientas clave que fortalecen esta dimensión, creando un ambiente de confianza y apoyo.

La evaluación formativa es fundamental para crear un ambiente educativo inclusivo y dinámico. Al centrarse en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo integral del estudiante, esta evaluación no solo contribuye a la adquisición de conocimientos, sino que también prepara a los alumnos para enfrentar los desafíos del futuro.

Instrumento para evaluar el PTP 2					
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					